

EL GRITO DEL PUEBLO

DIARIO DE LA MAÑANA

Año III }

Guayaquil, Miércoles 8 de Diciembre de 1897

{ Núm. 1.043

NOTICIAS POR EL CABLE

SERVICIO ESPECIAL

PARA

EL GRITO DEL PUEBLO

Baajeros por llegar

CAJALAO, 7.—El vapor *Palena* de la C. S. A. de V., procedente de Valparaíso, ha zarpado hoy con destino a Panamá y puertos de escalas.

Conduce para Guayaquil los pasajeros siguientes:

Sra. viuda de Vélez, Arrarte y familia, José M. Salazar y familia, León Cassan.

Ultimátum a Haití

LIMA, 7.—Los buques de guerra alemanes llegaron a Haití y han dado un ultimátum de ocho horas.

Autonomía de Cuba

PARIS, 7.—El *Journal*, dice que el éxito de la autonomía de Cuba, dependerá de la buena fe del Gobierno de los Estados Unidos en contrarrestar los malos efectos de las intrigas de los sindicatos norteamericanos que fomentan la insurrección en aquella isla.

Armamentos en Turquía

PARIS, 7.—Comunican de Constantinopla que el Sultán continúa contratando en Alemania numerosos cañones, una gran cantidad de pólvora sin humo y doscientos mil fusiles Mauser.

Soblevación en Rusia

MOSCÚ, 7.—El Gobierno ha mandado que se castigue severamente a los promotores de la huelga en los trabajadores de las fábricas de hilados de algodón de Víkula, Maras chow Cheshkowsky y Sijewo, que pegaron fuego a la casa del director de las fábricas, entraron a saque en las oficinas apoderándose de la caja de caudales, de la cual extrajeron cuarenta mil rublos en billetes de bancos y en vez de utilizarse de esta suma, prendieron fuego a los billetes.

Viaje del Kaiser

BERLIN, 7.—El Emperador del próximo año, el emperador Guillermo hará un viaje en el yate *Hohenzoellern* a Palestina, para visitar los Santos Lugares.

Fiebre amarilla

NUOVA YORK, 7.—Continúa desarrollándose la fiebre amarilla en Memphis; hay gran alarma.

Acerte de máquina y cilindro.—Ofrecen en venta los Srs. de E. H. Henriques

VIA GALVESTON

(Cablegramas últimos)

ESPAÑA

Madrid.—Lo mejor del partido cubano está satisfecho con el proyecto autonómico del Gobierno para las Antillas y está dispuesto a coadyuvar en todo sentido para implantar las reformas.

ITALIA

Roma.—El general Pellucci Ministro de Guerra, ha rehusado rotundamente retirar su renuncia, apesar de las instancias del rey Humberto y del primer Ministro Rudini. Se espera la renuncia de todo el Gabinete y que Rudini forme un nuevo.

FRANCIA

PARIS.—El *Journal* afirma que en contestación a la solicitud de la familia de Dreyfus al emperador Guillermo suplicándole declare inocente a Dreyfus de los cargos de haber vendido secretos de estado a Alemania,

nia, el Canciller Hohenlohe dice que ha averiguado el asunto y que no puede aconsejar al emperador cumpla con la solicitud.

—El general Sausser ha ordenado la inmediata formación de un consejo de guerra para juzgar al conde Esterhazy por los cargos que se le hacen de ser el autor de una carta publicada últimamente en *Le Figaro*, y en la cual denigra a Francia y su ejército.

El *Journal* de hoy, dice que la decisión del general Sausser sobre el informe presentado por el general Pellucci, respecto a los cargos contra el conde Esterhazy es como sigue: que en cuanto al capitán Dreyfus, esos ya asunto juzgado, y que además no se ha presentado ningún documento o comprabante durante la investigación que se ha estado haciendo, el cual justifique la revisión del juicio, que por consiguiente no hay razón de juzgar al conde Esterhazy por el delito de traición a la patria, crimen por el que fué condenado A. Fredo Dreyfus.

CUBA

Habana.—El general Blanco ha telegrafado al señor Dupuy Delome en Washington, que no hay necesidad de auxilios del extranjero para aliviar o proveer las necesidades de Cuba o sus habitantes y que el Gobierno español está haciéndolo con sus propios recursos.

Se dice que el señor Dupuy Delome dentro de poco presentará una reclamación contra los Estados Unidos referentes a la última expedición filibustera.

AUSTRIA-HUNGRIA

Budapest.—El barón Barffy primer Ministro, ha presentado a la Cámara de diputados un proyecto de ley prolongando por un año el pacto austro-húngaro.

Berlin.—Continúan los disturbios en Praga.

HAITI

Berlin.—Un periódico semi-oficial dice que si el Haití rechaza la demanda de Alemania, ésta tomará medidas enérgicas. Primeramente bombardeará los fuertes de la costa de la isla y si persiste Haití en su negativa bombardeará los edificios públicos de la ciudad de Port-au-prince.

Port-au-Prince.—Hoy hubo crisis sobre la cuestión con Alemania, al ver entrar en el puerto los buques de guerra alemanes, los que dieron al Gobierno ocho horas para satisfacer las exigencias de su Gobierno.

ALEMANIA

Berlin.—Se ha presentado un proyecto de ley por el Partido central para la readmisión de los jesuitas en Alemania.

—La Municipalidad de Berlín va a lanzar un empréstito por sesenta y ocho millones de marcos, con el objeto de dedicarlos a mejorar la ciudad.

—Próximamente saldrán de Kiel refuerzos alemanes para la bahía de Kiau Chow.

TURQUIA

Constantinopla.—Se ha firmado el tratado definitivo de paz con Grecia.

VENEZUELA

Caracas.—El Ministro inglés será recibido probablemente mañana. Esto significa la renovación de relaciones diplomáticas entre estas naciones que habían sido suspendidas.

BRASIL

Rio Janeiro.—Se ha proclamado la ley marcial.

Jabón Sunlight

Es el mejor para lavar.—Srs. de E. H. Henriques

EXTERIOR

El Capitán Dreyfus

ESPECIAL PARA EL GRITO DEL PUEBLO

París, Noviembre 15

Señor Director:



La triste historia del Capitán Dreyfus no es desconocida de la generalidad de los ilustrados lectores, pero como se trata de acontecimientos nuevos, vamos a rememorarla

a grandes rasgos.

Alfredo Dreyfus, de raza judía y de nombre alemán, nació en Francia, como sus padres. A pesar del doble estigma de su sangre y su apellido, logró elevarse hasta obtener un puesto de confianza en el Ministerio de la Guerra. Se casó en 1889 con una hermosa joven, la señorita Hadamard, hija del rico joyero parisiense de ese apellido.

El matrimonio era feliz, Dreyfus se captaba mas cada día el aprecio de sus superiores, y todo parecía sonreírle. Y así pasaba el tiempo.

Un día el Capitán Dreyfus, al entrar en la oficina nacional en que trabajaba, encontró sobre su mesa un papel que contenía un plan de movilización del ejército francés hacia la frontera, en caso de guerra. A la espalda del manuscrito estaba el sello del Gobierno alemán. La letra del documento si no era la de Dreyfus, era una hábil falsificación de ella.

Interrogado por el Ministro, el Capitán declaró no tener conocimiento alguno de la manera como aquel papel podía haber llegado a manos del gobierno alemán.

Pero, acaso la negativa del reo tiene valor alguno? Cinco peritos oficiales analizaron el documento, y aunque dos de ellos juraron que esa no era la letra de Dreyfus, los otros tres juraron que sí lo era. Sin más prueba que ésta, reunió un consejo de guerra, cuyas sesiones fueron secretas, y Dreyfus fué condenado a la degradación militar y a ser confinado por vida en la isla del Diabolo, perteneciente a la Guayana francesa. Allí se halla desde hace cuatro años, encerrado en una jaula de hierro, como si fuera una bestia feroz.

La prensa universal condenó lo irregular del procedimiento, pero ningún diario francés se atrevió a decir una palabra. Entonces estaba en todo su furor la cruzada antisemita, organizada por el yá difunto Marqués de Mores, M. Drumont y Enrique Rochefort, y el que hubiera abogado por un judío, más aún por un judío de nombre alemán, habría sido considerado como un enemigo de la Patria. La iniquidad se consumó con la aquiescencia de toda la nación.

Llegó el día en que debía cumplirse la parte primera de la sentencia. Cinco mil veteranos formaban cuadro en el campo de la Escuela Militar. El reo fué conducido al centro en medio de una escolta:

—Dreyfus, dijo el General en Jefe, sois un traidor! Sois indigno de llevar las armas de la República. Yo os degraдо, a nombre del Ejército y de la nación.

Instantáneamente un ayudante (un verdugo, decimos nosotros) se acercó al traidor y con una mano violenta le arrancó las insignias militares y las condecoraciones que llevaba, y luego le arrebató la espada y la partió en dos contra la rodilla.

Dreyfus mostraba la serenidad de un mártir. Dos gruesas y silenciosas lágrimas brotaron de sus ojos, y con voz conmovida, pero firme, exclamó:

—Vive la France! Je jure que je suis innocent! (Viva la Francia! Yo juro que soy inocente!)

Así terminó la primera parte de este triste drama.



En medio de las execraciones del populacho, que siempre está dispuesto a sacrificar al justo, por gozar del espectáculo de su agonía, el Capitán partió al destierro, dejando en el abandono y la vergüenza a una esposa fiel y a dos tiernos niños, a quienes por toda herencia legaba un nombre maldito.

Pero la esposa, la amante compasiva de sus horas de felicidad, no lo abandonó en su desgracia. Pasado el aturdimiento del primer golpe, desde que pudo reflexionar se puso a la obra de la reivindicación. La empresa parecía superior a su débil fuerza de mujer, pero ella estaba segura de la inocencia de su esposo, quería redimir a la víctima y salvar a sus niños del odioso estigma de hijos del traidor.

La hija del joyero no perdió un momento. Difícil sería narrar los detalles de su larga campaña de investigaciones, en la cual el desconcielo y la esperanza iban de la mano. Al fin de dos años, con un cúmulo de pruebas suficientes, pidió al Gobierno francés que se abriera un nuevo juicio, ya que la informalidad del anterior era manifiesta. El Gobierno desechó la petición terminantemente y respondió: «Lo escrito, escritos».

La desolada mujer no se desanimó por esto, y pensó que la influencia de los poderosos podía ser más eficaz que todas sus razones y sus lágrimas.

Pensó en el Czar, en el gran amigo de los franceses, a quien probablemente no desairaría el Gobierno de la República, y se fué a Rusia, y, arrojándose a sus pies:

—Sir, le dije, no invoco clemencia, sino justicia. Mi esposo agoniza en la isla del «Diabolo» y mis hijos llevan como una maldición un nombre que está limpio. Leed, Sir, estos papeles, y os convencerá de ello.

Y el sucesor de Pedro el Grande leyó los papeles, y convencido de la inocencia de Dreyfus envió una nota diplomática al Gobierno Francés, en la que decía que las circunstancias justificaban un nuevo juicio, y que él vería con placer que el proceso del deserrado de la isla del Diabolo volviera a abrirse.

No satisfecha con esto, la esposa del convicto fué a Alemania, y de hinojos ante el activo Guillermo II repitió lo que había dicho al Czar, y agregó con entera:

—Así lo exige también el honor de vuestras banderas.

Y Guillermo II envió al gabinete de París una nota semejante a la del Czar. Después fué a la Corte de Austria, y Francisco José oyó sus súplicas, leyó sus papeles y refirió ante el Gobierno de Francia la justa petición de la mujer. Después éste ocurrió ante el Rey de Grecia, y Jorge I hizo lo mismo que los otros monarcas.

Ante tan poderosas influencias era de esperarse que el Gobierno francés hubiera cedido, siquiera por cortesía internacional, pero lejos de eso, al principio de este mes declaró que la moral pública demandaba un castigo ejemplar para los traidores, y que en el caso del capitán Dreyfus no había apelación al nuevo juicio.

Parecía que con esto se había dicho la última palabra en el asunto, pero los acontecimientos que se

creen más remotos suelen ser los más inmediatos.

La negativa del Gobierno produjo un movimiento de simpatías hacia Dreyfus.

El eminente abogado francés M. Bernard Lazare, escribió un brillante folleto en que se trata el asunto desde el punto de vista meramente legal, y en que se demuestra la irregularidad de los procedimientos empleados contra el ex-capitán, lo inofensivo del fallo y lo arbitrario de la sentencia. Ese folleto ha causado sensación, y la prensa, que hace cuatro años conspiraba con su silencio contra un hombre a quien hoy la opinión pública declara inocente, ha mudado de actitud, y ahora pide que se revise el sumario, aunque sólo sea para satisfacer las dudas de todos.

Al mismo tiempo, M. Mateo Dreyfus, hermano del convicto, ha acusado al coronel Esterhazy de ser el verdadero traidor, y de haber labrado la ruina del capitán para quedar impas. En consecuencia, Esterhazy ha tenido que renunciar al puesto que ocupaba en el Ministerio, y se ha ordenado una investigación.

Además de esto, el Vicepresidente del Senado, M. Scheurer-Ketsner, ha tomado a su cargo en las Cámaras la causa de Dreyfus, ha pronunciado vehementísimos discursos y, apoyado por una mayoría crecida, pidió el puesto al Gobierno en la necesidad de reabrir el juicio, para que se compruebe en juicio limpio la inocencia ó la culpabilidad del acusado. Lo que no pudieron los soberanos de Europa, lo ha conseguido la desmembrada palabra de un tribuno.

Reabierto el juicio, se da por cierto que Dreyfus será rehabilitado.

Tan nulas eran hasta unos pocos días las esperanzas de que esto sucediera, que un matrimonio de apellido Dreyfus se suicidó con sus hijos en la semana pasada, por no arrastrar la infamia de su nombre. Después se ha avertido que estos Dreyfus eran parientes del convicto de la isla del «Diabolo», ó a lo sumo lo eran en grado remotísimo.

Cueros de Bocariv, Previl, & Co.
Cinco de venta los Srs. de E. H. Henriques

PROVINCIAS

(De nuestros corresponsales)

LEON

Latacunga, Noviembre 20.—El primer pueblo de la provincia del Tungurahua en que toca el viajero, es Mocha, importante durante la colonia y hoy sólo notable porque de sus casas, y no son de posada, pero que posada. Con todo, tiene escuelas, y el camino se halla compuesto con los cuatro días de trabajos viciales que da la ley.

Ambato es una risueña población en que no ha dejado huellas la última guerra civil, gracias al tino de sus últimos gobernadores. Como tiene sus propias, los empleados gozan de sueldo y las escuelas subsisten en todas las parroquias. El doctor Montalvo está en el empeño de abrir un camino al Oriente, y lo conseguirá, porque es de carácter y goza de popularidad. Es de lamentar que el hermoso Hospital y los colegios que se construían hayan paralizado, desde que para el imaginario ferrocarril se apropió el gobierno de las unidades de Aduana de que gozaban estas provincias.

El Colegio Nacional marcha bien, pues no se ha mirado al color político para sus empleados; tanto que el Rector es el doctor Amador Sánchez, Gobernador con quien cayó el doctor Rivadeneira; es ejemplo que debía seguirse en las demás provincias, pues su nase en la construcción pública es base de felicidad para todos los pueblos, y en su obsequio no debe verse sino la aptitud para el empleo.

No obstante ser Ambato la provincia que menos ha sufrido, es en lo que la oposición al gobierno es más unánime; pues si hay contrarios con el gobierno local, puede asegurarse que el General Alfaro no tiene un solo amigo; y así lo he notado en las ocasiones que ha pasado por esta ciudad.

Al tocar en San Miguel de Latacunga

Casa posada COMERCIO "Pichincha" esquina "Sucre"

"El Grito de

el Pueblo" ver

the paper de

артези, де су

End Cardiac

